

CORREO DE TEATROS

EN EL ESPAÑOL

Homenaje a la Banda Municipal.

En la noche del sábado último se celebró en nuestro teatro oficial el homenaje a la extimia Banda Municipal, que ha cumplido los veinticinco años de su actuación gloriosa. Un programa de diversos artistas, quizá un poco largo, en el que intervinieron Antonio Casero, con unas magníficas cuartillas de emocionada dedicación; la Meliá y Cibrián, con el prólogo de «Usted tiene ojos de mujer fatal»; el guitarrista Fortea, con lindas muestras de su buen arte; los baritonos Saborido y Llovet y la excelsa diva Angeles Ottein, con su insuperable buen arte de cantante, y Vicente Escudero, con la maravilla de sus bailes españoles castizos, llevados a grado de sublimidad, prologaron el concierto que la Banda ofreció para dar una vez más prueba palpable de la magnífica forma artística que han logrado este centenar de buenos músicos bajo la dirección asidua, inteligente y afanosa del gran maestro que es Ricardo Villa.

El intermedio de «Las golondrinas», con su factura original y amplias sonoridades; «Córdoba» y «Triana», de Albéniz, que Villa ha ajustado asombrosamente bien a los medios de la Banda, haciendo de las dos obras de nuestro genial revolucionador de la música nacional dos verdaderas joyas, que conservan en toda su pureza expresiva la cálida inspiración de su creador, el músico del sol, la sangre y la alegría de la inmortal España, precedieron a una versión de la escena final de «El ocaso de los dioses», con cuya obra dió el maestro Villa nueva muestra de su insuperable arte de adaptador. En esa obra colaboró la cantante Carolina Castillejo, una artista de limpia y bien timbrada voz, que llenó la difícil misión de hacer oír los desgarradores acentos de la «Walkyria», actuando entre cien profesores que arrancaban a sus instrumentos las grandiosas armonías que Wágner puso en esta página maestra de su inconfundible sonora manera musical. La labor de esta cantante, con la de Villa y con la de todos los profesores de la Banda, fué algo que sencillamente hay que calificar de insuperable. Realmente resulta asombroso que una Banda, donde los instrumentos de cuerda carecen de la basal intervención de violines y violas, pueda producir la impresión de una verdadera orquesta.

En suma, una noche triunfal y un homenaje bien merecido y plenamente justificado. En el último intermedio, el alcalde de Madrid hizo entrega al maestro Villa del libro de oro que a la Banda se dedica y que ha prologado Antonio Zozaya con encendidas palabras de entusiasmo, al par que el excelentísimo señor embajador de Portugal ponía sobre la bandera de la Banda la medalla de la Ciudad de Lisboa, la capital portuguesa donde tantos admiradores cuenta nuestra ilustre agrupación musical.—Acorde.

Ayuntamiento de Madrid

Información - Sem 4 -